

invisibles; y los manchados cervatillos que atraviesan el camino, son las formas que asumen los mágicos malévolos y poderosos. Piensan que ciertos hombres de su propia raza poseen venenos invisibles, por cuyo medio pueden causar á sus enemigos la ceguera y herirlos de muerte.”—MORELET, *pág. 129.*

XIX

CONOCIMIENTOS.

“Que su cuenta es de V en V, hasta XX, y de XX en XX hasta C, y de C en C hasta 400, y de CCCC en CCCC hasta VIII mil. Y desta cuenta se servían mucho para la contratación del cacao. Tienen otras cuentas muy largas, y que las protienden ¹ *in infinitum*, contándolas VIII mil XX veces que son C y LX mil, y tornando á XX duplican estas ciento y LX mil, y después yrlo assí XX duplicando hasta que hazen un incontable número: cuentan en el suelo ó cosa llana.”—LANDA, §XXIV, *pág. 134.*

(La lista de numerales modernos dada por BELTRÁN, *pág. 195*, indica que los nombres de veinte, cuarenta, etc., *hunkal, cakal*, etc., contienen la palabra *kal*—medida de veinte granos, que reaparece en los numerales quichés. Sin embargo, la palabra cuatrocientos es distinta: *humbak*, esto es, un *bak*.)

“También advierto, que aunque los indios desde su origen han usado de la palabra *pic* para significar 8,000,

¹ Prosiguen.

el uso ha dado ya en que *pie* signifique mil.”—BELTRÁN, *pág. 201.*

“El calendario yucateco..... es substancialmente el mismo que el de los mexicanos..... Pero existía una diferencia esencial respecto de las series de nombres y de los caracteres numéricos de los días..... El primer día de cada año tiene igual nombre y carácter numérico que el año. Don J. P. PÉREZ reconoce que entre los escasos restos mutilados de manuscritos ó pinturas indias, no ha podido descubrir ninguna huella de intercalación, ya sea de un día, cada cuatro años, ya de trece días, al fin de cada siglo; pero supone que tenían alguna de las dos..... No se menciona la serie de nueve compañeros de la noche, ó de alguna otra serie que sustituyese á ésta; y los días de los cinco últimos meses no pueden por tanto distinguirse de los días de los cinco primeros meses. Diferenciábanse principalmente los yucatecos de los mexicanos en el principio y en la duración de su año solar. Don J. P. PÉREZ nos manifiesta que el primer día del año yucateco correspondía al 16 de julio; y que éste era el día del paso del sol por el zenit de un lugar que no señala. Mas añade que por falta de instrumentos apropiados, los indios habían incurrido en un error de 48 horas... Los mexicanos contaban solamente por ciclos..... los yucatecos, además de su ciclo de 52 años, tenían otro que encerraba trece períodos de 20, ó más bien de 24 años cada uno. Estos últimos períodos se llamaban.... *Ahau*..... Cada *Ahau* se distingue por su número, de uno á trece, siendo bastante peculiar el orden en que

se suceden, á saber: 13, 11, 9, 7, 5, 3, 1, 12, 10, 8, 6, 4, 2.”—GALLATIN, *I, págs. 104 y sigs.*

(Conforme á COGOLLUDO, *lib. IV, cap. V*, el año principiaba el 17 de julio.)

“Contaban sus eras y edades, que ponían en sus libros de veinte en veinte años, y por lustros de cuatro en cuatro. El primer año fijaban en el oriente, llamándole *Cuchhaab*, el segundo en el poniente, llamado *Hijx*: el tercero en el Sur, *Cavac*: y el cuarto *Muluc* en el Norte, y esto les servía de letra dominical. Llegando estos lustros á cinco, que ajustan veinte años, llamaban *Katún*, y ponían una piedra labrada sobre otra labrada, fijada con cal y arena en las paredes de sus templos..... En un pueblo llamado *Tixualahuntun*, que quiere decir lugar donde se pone una piedra labrada sobre otra, dicen, que estaba el archivo, recurso de todos acaecimientos, como en España lo es el de Simancas.

El común lenguaje de ellos para contar sus años, era por estas edades, ó Katunes, como para decir tengo sesenta años: era *Oxppelhabil*, tengo tres eras de años..... Por donde se conoce..... que con ella no sólo tenían certidumbre del suceso, pero del mes, y día en que pasó.”—COGOLLUDO, *lib. IV, cap. V, pág. 242,*

(El general Ursúa encontró en el palacio del rey de los Itzaex “los *Analtehes*, ó historias de todo lo que acontecía al pueblo.”—Véase FANCOURT, *pág. 315.*)

“..... regíanse de Noche, para conocer la hora, por el Lucero i las Cabrillas, i los Astilejos: de Día, por el medio día; i desde el Norte á Poniente tenían puestos,

á pedazos, nombres, con los quales se entendían y regían.”—HERRERA, *déc. IV, pág. 212.*

“Acostumbraban..... bañarse en aqua caliente y fuego, y deste poco y por causa más de salud que limpieza.”—LANDA, § XXXI, *pág. 184.*

(Respecto á que los habitantes de Tabasco y Xicalango “hicieron una figura de toda ella (la Tierra),” véase CORTÉS, *Cartas, pág. 397.* Los habitantes de *Tepeitlán* leían en dicho lienzo.—*Ídem, pág. 404.*)

(Los habitantes de Tabasco dieron á Cortés un mapa que mostraba el camino que debía de seguir. Véase CORTÉS, *Cartas, pág. 419.*)

XX

LENGUAJE.

“La (lengua) *máya, yucataná ó yucateca* se habla en Yucatán, Tabasco, Chiapas y Guatemala; forma una de las ramas principales de la familia que hemos titulado Huasteca-maya-quiché, y si no sabemos que tenga dialectos, cuenta con algunas lenguas hermanas.”—OROZCO Y BERRA, *pág. 159.*

“Que la lengua de esta tierra (Yucatán) es toda una..... aunque en las costas ay alguna diferencia en vocablos y en el tono de hablar, y que así los de la costa son más pulidos en su trato y lengua.”—LANDA, § V, *pág. 30.*

“En el resto de México, los conquistadores impusieron su lengua á los vencidos, y les van haciendo olvidar poco á poco sus lenguas nativas; en Yucatán, por el contrario, conservan con tal tesón su habla, que lograron hasta cierto punto que sus dominadores la aceptaran..... es la dominante, en la península, con la sola excepción de una parte del distrito de Campeche.”—OROZCO Y BERRA, *pág. 156.*

“..... los siglos transcurridos, el trato con los blan-

cos, los nuevos objetos, y las nuevas necesidades introducidas con los invasores, la han adulterado un tanto, de manera que ya no se habla en su primitiva pureza sino en los distritos de Valladolid y Tizimín."—OROZCO Y BERRA, *pág. 156.*

"..... no usavan de seis letras nuestras que son D, F, G, Q, R, S,.....; pero tienen necesidad de doblar otras y añadir otras."—LANDA, § XVIII, *pág. 102.*

¹ (Según Ruz, fol. 5, en la lengua maya moderna no se encuentran las letras g, j, ll, r, s, d, f.)

"Porque en este idioma no se habla en todo como se escribe, ni se pronuncian muchas voces conforme lo piden las reglas..... se advierta que es tan necesario el uso de las sinalefas y síncopas, que sin hipérbole se puede afirmar que todo el ser y hermosura de esta lengua es el uso de ellas."—BELTRÁN, *pág. 39.*

"Tiene este idioma las ocho partes de la Oración.... sólo hay que advertir, que ni el nombre se declina por casos, ni el verbo se conjuga generalmente con todas las varias terminaciones que piden sus tiempos y personas,..... sólo tal cual tiempo..... como el presente y futuro..... no por esto dejan de distinguirse..... las personas y tiempos..... por ciertas partículas y diversidad de pronombres."—BELTRÁN, *págs. 6-7.*

(Por lo que hace al género, véase BELTRÁN §§ 23-4. Se expresa por palabras prefijas cuando se trata sólo

¹ Esta observación y las siguientes fueron hechas necesariamente con la ayuda de Gramáticas más modernas.

de personas. De dichas palabras, unas se emplean para personas y otras para "cuadrúpedos y alados.")

"..... el Sustantivo (en el idioma maya),.... se pone al Adjetivo."—BELTRÁN, *pág. 9.*

(Referentemente á nombres de relaciones de parentesco, véase BELTRÁN, *págs. 220 y sig.*)

(MORGAN, *págs. 132-3*, explica el sistema bastante desarrollado de parentesco que se encuentra en las lenguas indias. Manifiesta que "los indios americanos se hablan entre sí siempre, cuando son parientes, por la expresión de parentesco, y nunca por el nombre individual de la persona á quien se dirigen.")

La América cuenta todavía, además del sistema mexicano, otro más elevado para escribir con suma corrección los jeroglíficos..... En las tablillas esculturales de Copán, Quirigua, Chichenitza y Palenque, lo mismo que en las estatuas colosales de Copán y otros antiguos lugares de Centro América, se encuentran grupos de divisas jeroglíficas arreglados en líneas horizontales y perpendiculares, y de tanta regularidad como la que presentan las letras de cualquiera inscripción antigua ó moderna. Las analogías con los jeroglíficos egipcios son grandes, pues todas las figuras revisten más ó menos claramente representaciones de objetos naturales ó artísticos. Pero las diferencias no son menos esenciales ni dejan tampoco menos lugar á duda que en las columnas de símbolos labrados en alto relieve, donde vemos el mayor desarrollo á que llegó el arte jeroglífico en el progreso de esta civilización indígena tan singularmente ilustrativa de la unidad intelectual que

une en un solo grupo á las diversas razas humanas el uso de los mismos signos y la reconstrucción de grupos formados de distintas partes de otros, indican claramente un lenguaje escrito, y no una mera sugestión pictórica de ideas asociadas, como los jeroglíficos mexicanos que no constituyen una escritura alfabética. En la tablilla más complicada de jeroglíficos africanos, cada objeto es distinto, y las más de las veces es fácil descifrar su significación representativa. Pero la mayoría de los jeroglíficos de Palenque ó Copán aparece como si estuviesen hechos bajo el mismo principio polisintético que da su carácter peculiar y distintivo á las lenguas del Nuevo Mundo. Esto es más sensible aún cuando consideramos las esmeradamente trabajadas inscripciones de las colosales figuras de Copán..... En ellas se pierde por completo toda idea de signos meramente fonéticos. Como los racimos de palabras—según se les ha llamado, de los idiomas americanos, aislados parecen componerse de algunas partes de los símbolos primitivos usados en los jeroglíficos, el origen pictórico del conjunto llega á mostrarse de lleno. Comparando estos caracteres minuciosamente elaborados con los que se ven en las tablas, es indiscutible que en los últimos se empleó un sistema de abreviación; y de este modo viene mostrándose con entera probabilidad como partícipe del carácter peculiar de toda la estructura gramatical del idioma americano, tal como se manifiesta en sus oraciones habladas. El plan ideológico de los idiomas americanos es concreto, en tanto que ciertas leyes eufóni-

cas dan origen á la omisión de porciones de voces compuestas, en un grado excesivamente dificultoso para el gramático. Por igual procedimiento de formación, nacen nuevas palabras, como en el Algonquin, *shominanbo*, vino: *sho* una uva; *min*, un grano; *ambo*, licor..... Tal vez existe un procedimiento análogo en los abreviados caracteres compuestos de la inscripción del Palenque. Si esta suposición es exacta, serviría para indicarnos que los jeroglíficos de Centro-América no se usan como signos fonéticos ó de simple alfabeto; y tal idea se confirma más en vista de la extrema rareza que presenta el mismo grupo. Dichas inscripciones no deben confundirse, sin embargo, con los jeroglíficos mexicanos. En estos últimos, como en un cuadro, el ojo busca los rasgos más salientes de la pintura ideográfica, é interpreta las diversas partes como miembros aislados de un asunto. Pero las inscripciones del Palenque tienen todos los caracteres de un lenguaje escrito en estado de maduro desarrollo. Parece que pueden leerse en líneas horizontales y de izquierda á derecha..... Los grupos pictóricos sobre las estatuas de Copán, presentan por su aspecto los verdaderos caracteres jeroglíficos, en tanto que las inscripciones del Palenque muestran los abreviados escritos del sacerdote.—WILSON, *II*, págs. 133 y sigs.

“El licenciado LÓPEZ MEDEL, que vivió largo tiempo en Yucatán, describe los libros de la manera siguiente: “Se me enseñaron una especie de letras y caracteres que usan los habitantes de esta provincia. Tiran á arábescos (*lato y labores moriscos*) y por medio de ellos

anotaban sus asuntos y sus cuentas..... el uso de este arte de escribir no era general, pues únicamente lo conocían los sacerdotes y los caciques.”—TERNAUX-COMPANS (NOUVELLES, 1843, I, págs. 49-50).

“Usaban también esta gente de ciertos caracteres ó letras, con las cuales escribían en sus libros sus cosas antiguas, y sus ciencias, y con ellas, y figuras, y algunas señales en las figuras, entendían sus cosas, y las daban á entender y enseñaban. Hallámosles grande número de libros destas sus letras, y porque no tenían cosa en que no uiesse superstición y falsedades del demonio, se les quemamos todos, lo qual á maravilla sentían, y les dava pena.”—LANDA, § XLI, pág. 316.

“Que aunque esta gente (de Nueva España) carecía de escritura, no les faltaba para ayuda de la memoria pintura y caracteres por donde se entendían á falta de letras. Aunque en tierra de Champotón, dicen que se hallaron, y que se entendían por ellas, como nosotros por las nuestras.”—MENDIETA, lib. II, cap. XXXII, pág. 143.

(Esta relación de MENDIETA, á ser cierta, nulificaría el parecer sugerido por WUTTE, pág. 205, de que el alfabeto dado por LANDA era una tentativa hecha por los Yucatecos después de la introducción del alfabeto español; parecer, por otra parte, muy probable si se tiene en cuenta el foneticismo desarrollado en México poco tiempo después de la Conquista.)

“Hasta ahora—1865, no he visto nada que pueda convencerme de que los antiguos americanos tuvieron un arte de escribir semejante al nuestro, no obstante

que BRASSEUR DE BOURBOURG es de distinta opinión. Según la mía propia, los americanos no tenían sino una escritura figurativa y simbólica... Hay quien crea hallar foneticismo... en los nombres propios; pero conforme á mi manera de sentir, esto nada prueba, porque todos esos nombres son significativos y podían expresarse muy bien directamente.”—PIMENTEL, según HELWALD, I, pág. 18, nota.

“Sería un error craso imaginar que el alfabeto fonético conservado por DIEGO DE LANDA constituye toda la escritura de los Mayas. Comprende sólo un número muy reducido de los caracteres que éstos empleaban, como puede verse sin necesidad de hacer un estudio profundo, en los tres libros escritos en tal forma, que se han conservado en Europa: manuscrito de Dresden, de Paris y Troano de Madrid.... Los numerosos caracteres de la escritura maya no incluidos en el alfabeto de LANDA, son á no dudarlo ideográficos..... El mismo LANDA alude á esto probablemente, sugiriendo una vaga idea, cuando dice: “Usaban también... de ciertos caracteres ó letras..... y con ellas, y figuras, y algunas señales en las figuras entendían sus cosas.”¹ En otra parte de su libro, págs. 204 y sigs., da una serie completa de signos ideográficos, descubiertos por BRASSEUR DE BOURBOURG en los manuscritos que designan los 18 meses..... cada día de estos meses y los cinco *epagomena*.² La existencia de un elemento ideo-

1 Véase § XV de este capítulo.

NOTA DE LOS TRADUCTORES.

2 Los cinco días suplementarios.

NOTA DE LOS TRADUCTORES.

gráfico importante en dicha escritura es pues incuestionable. En lo que atañe á la parte fonética, la propia tabla dada por LANDA, no contiene exclusivamente letras alfabéticas, sino también algunos signos silábicos; verbigracia: *ma*, *ha* y *ti*. Por otra parte..... el sistema gráfico de los mayas, de igual modo que el de los egipcios, permitía la determinación fonética para la aclaración de los signos silábicos; la palabra *ha*, agua, podía escribirse con las dos *hh* fonéticas y *a*, ó con el signo silábico *ha*, ó con la letra última seguida de las dos primeras por vía de aclaración."—LENORMANT, *pág. 57, nota*.

"Que escribían sus libros en una hoja larga doblada con pliegues, que se venía á cerrar toda entre dos tablas que hacían muy galanas y que escribían de una parte y de otra á columnas..... y que este papel hacían de raíces de un árbol, y que le daban un lustre blanco en que se podía bien escribir."—LANDA, § VII, *pág. 44*.

"..... tenían los indios de Yucatán libros de cortezas de árboles, con un betún blanco, y perpetuo, de diez y doce varas de largo, que se cogían doblándolas como un palmo. En éstos pintaban con colores la cuenta de sus años, las guerras, inundaciones, huracanes, hambres, y otros sucesos."—COGOLLUDO, *lib. IV, cap. V, pág. 241*.

(Encontraron (los españoles) un gran número de libros en Cozumela. Véase MARTIR, III, *pág. 53*.)

XXI

DISTRIBUCIÓN.

"El officio en que más inclinados estaban, es mercadería, llevando sal, ropa y esclavos á tierra de Ulúa y Tvasasco, trocando todo por cacao y cuentas de piedra que era su moneda, y con ésta solían comprar esclavos ó otras cuentas con razón que eran finas y buenas..... Y lo traían en sus bolsas de red que tenían y en los mercados tratavan de todas quantas cosas avía en essa tierra.—LANDA, § XXIII, *págs. 128-30*.

"..... el Chel (un príncipe) que estava á la costa, no quería dar pescado ni sal al Cocom (otro príncipe) haciéndole ir muy lejos por ello, y el Cocom no dejaba sacar caza ni frutas al Chel."—LANDA, § IX, *pág. 58*.

(Acercas del hecho de encontrarse ausente un príncipe real, efectuando transacciones comerciales, véase LANDA, § IX.)

¹"Esta provincia de Acalan es muy gran cosa, por-

¹ Este extracto y los siguientes, tomados de la Quinta carta de Cortés (la fechada en México el 3 de septiembre de 1526), muestran la naturaleza é importancia del comercio que sostenían entre sí Tabasco y Honduras, por la ruta que atravesaba el extremo sur de la península maya.

NOTA DEL AUTOR.

Ant. Yucatán.—8

que hay en ella muchos pueblos y de mucha gente..... y es muy abundosa de mantenimientos y de mucha miel; hay en ella muchos mercaderes y gentes que tratan en muchas partes, y son ricos de esclavos y de las cosas que se tratan en la tierra; está toda cercada de esteros, y todos ellos salen á la bahía ó puerto que llaman de Términos, por donde en canoas tienen gran contratación en Xicalango y Tabasco."—CORTÉS, *Cartas*, pág. 421.

—Menciónase, pág. 413 "una senda que solían traer los mercaderes" entre Zagoatezpan y Acalan.

"..... había en el dicho pueblo (Chianteca) muchos mercaderes y personas que trataban en muchas partes."—Pág. 437.

"..... uno dellos dijo que él era mercader y todos los otros sus esclavos, y que él había ido por allí de mercadería muchas veces con sus navíos, y que él sabía un estero que atravesaba desde allí hasta un gran río, por donde en tiempo que hacía tormentas y no podían navegar por la mar, todos los mercaderes atravesaban."—Págs. 441-2.

"..... al pie de unas sierras..... se halló una gran casa, y junto á ella otras dos ó tres pequeñas, y al rededor algunas labranzas, y dijéronme los guías que aquella casa era de Amohan, señor de Checan, y que la tenía allí para venta, porque pasaban por allí muchos mercaderes."—Págs. 431-2.

"..... ciertos mercaderes de Acalan habían pedido licencia á Acahuilquin, señor de Acuculin, para poblar en su tierra, y habían hecho en cierta parte que él les señaló, un poblezuelo donde vivían."—Pág. 435.

"Las (mercaderías) que más por aquellas partes (Acalan, etc.) se tratan entre ellos, son cacao, ropa de algodón, colores para teñir, otra cierta manera de tinta con que se tiñen ellos los cuerpos para se defender del calor y del frío, tea para alumbrarse, resina de pino para los zahumerios de sus ídolos, esclavos, é ciertas cuentas coloradas de caracoles, que tienen en mucho para el ornato de sus personas. En sus fiestas y placeres tratan algún oro, aunque todo mezclado con cobre y otras mezclas."—Pág. 422.

"Sus mulas y bueyes son la gente."—LANDA, § XXIII, pág. 130.

(Respecto á viajes que se hacían en hamaca, como actualmente se acostumbra, véase STEPHENS, *Central America*, II, pág. 406.)

XXII

CAMBIO.

“La moneda de que usaban, eran campanillas y cascabeles de cobre, que tenían el valor, según la grandeza, y unas conchas coloradas, que se traían de fuera de esta tierra, de que hacían sartas al modo de rosarios. También servían de moneda los granos del cacao, y de éstos usaban más..... y de algunas piedras de valor, y achuelas de cobre traídas de Nueva España, que trocaban por otras cosas, como en todas partes sucede.”—COGOLLUDO, *lib. IV, cap. III, pág. 236.*

(Por lo que mira á semillas de cacao usadas como moneda menuda, véase STEPHENS, *Yucatan, I, pág. 196.* “La moneda corriente tiene siempre un valor real y se regula por la cantidad de cacao existente en el mercado.”)

“En los bastimentos no había posturas, porque siempre valían un precio; sólo el del maíz solía subir, cuando faltaba la cosecha.”—COGOLLUDO, *lib. IV, cap. III, pág. 236.*

“Fiavan, prestavan, y pagavan cortesmente y sin usuras.”—LANDA, § *XXIII, pág. 130.*

“El officio en que más inclinados estaban, es mercadería, llevando sal, ropa y esclavos á tierra de Ulúa y Tvasco, trocándolo todo por cacao y cuentas de piedra que era su moneda, y con ésta solían comprar esclavos ó otras cuentas con razón que eran finas y buenas, las cuales por joyas trayan sobre sí en las fiestas los señores. Y tenían otras hechas de ciertas conchas coloradas por moneda y joyas de sus personas. Y lo traían en sus bolsas de red.”—LANDA, § *XXIII, págs. 128-30.*

(LANDA, § *V, pág. 32,* menciona como descubierto en su tiempo un cántaro con cenizas y “tres cuentas de piedra buenas de las que usavan los indios por moneda.”)

XXIII

PRODUCCIÓN.

“Antes de la conquista española, no había caballos en América, ni otras bestias de carga, y no puede haber duda que todo el trabajo de los transportes era desempeñado por hombres, tal como sucede ahora; y es una gran prueba de la fuerza de la costumbre que no se haya modificado en ninguna parte del Continente este antiguo sistema. Hoy día las mulas abundan en la América Central; son los animales más apropiados para el transporte, y no obstante, los indígenas jamás las usan para tal fin. Los blancos se sirven de ellas en gran escala, pero los indios conservan su antigua costumbre y habitúan á sus hijos desde la infancia á soportar grandes pesos.”—BRINE, *pág. 359.*

XXIV.

ARTES.

(Sobre el arte de cocinar, etc., véase nuestro capítulo XXVIII, sobre ALIMENTACIÓN.)

“Todas estas naciones (Próspero y vecinas á éstas) hacen sal de una palma que llaman xacxam..... el tronco verde de la palma; y de aquella ceniza remojada como la de la legía, cogen el agua y la cuecen, de que sale una peya de sal que es muy mordicante.”—COGOLLUDO, *lib. XII, cap. VII, pág. 607.*

(De las primeras canoas yucatecas encontradas por los españoles, se sacó mucho lienzo pintado en parte, y tejido en forma de capas. Véase COGOLLUDO, *lib. I, cap. I.*)

“El número de vasos obtenido (de la isla de Sacrificios) fué considerable; la mayor parte de ellos eran de barro ligeramente pintado, y se encontraron muy pocos tirando al negro ó color oscuro en las Huacas..... de Perú..... Varios de éstos son de la clase de los llamados comunmente silvadores, y hay entre ellos muchos parecidos á los actuales; algunos afectan la forma de animales, y otros están profusamente pintados con